

sincerarlos, volviendo á vuestro nombre el honor, á vuestra conciencia la tranquilidad; infinito bien que vale más que todas las riquezas del mundo, y sin el cual no puede haber venturanzas.

Satisfacción del bien obrar

La última circunstancia de una buena conducta es el propósito de aceptar y cumplir las leyes que se dan los pueblos por sus congresos.

Esta conducta es de dos maneras, satisfactoria y medicinal.

Satisfactoria, es la que manda ayudar al Progreso, oponerse al fanatismo, satisfacer á la socieead ultrajada, que vió sin causa patibulos y pisó sangre de inocentes.

La medicinal, es la proporcionada por la filosofía racionalista, que manda al cerebro luz para quitarle preocupaciones dañosas, causa de sanguinarias guerras en todos los tiempos y naciones.

Con la satisfacción del bien obrar, terminan los achaques morales, lucen los antecedentes honrosos, se preserva el hombre de la calumnia, haciéndose respetable para los presentes y un semi-dios para los venideros.

Por último, la satisfacción del honor, es tan inmensa como las plenitudes del Eterno.

Y con justicia: el honor envuelve todo lo sublime concebido en las horas benditas del espíritu; es la inspiración sacrosanta que concede Dios á sus criaturas; la imagen purísima del raciocinio humano, que nos lleva al santuario de los dignos.

Cuanto hay de grandioso en la idea, de conquistas salvadoras, evangélico y divino, se debe al honor; y por ese honor hemos escrito este catecismo democrático, tomando de Ripalda, como habrá podido juzgarse, sólo la forma del suyo.

Himno.

VENI CREATOR.

¡Espíritu Creador, manda á los pueblos
 La excelsitud de tus divinos dones;
 La sávia que produce la grandeza,
 Quita el pesar y mata los dolores!
 Espíritu Creador, dale á la vida
 Sublimidad en medio de sus goces;
 La esencia que perfuma las edades
 Y mantiene el honor de las naciones.
 No se pueden hundir las esperanzas
 En el suelo feraz de mis mayores;
 Mi Patria debe ser, Dios lo ha querido,
 "El refugio y la gloria de los hombres!"

Símbolo de Tácito.

Cualquiera que desee tener honores, ante todo es necesario que tenga patriotismo.

Y si no lo tiene puro y sin mancha, ocupará un lugar despreciable entre sus compatriotas.

Esta es la razón democrática: que le vantemos al pueblo de la ignorancia, para que sea grande y feliz; que no permitamos por más tiempo el dominio de los falsos apóstoles ni el imperio de los perversos.

No hay que confundir á los buenos liberales, por las insinuaciones de los malos.

Porque los primeros son gloria de la Patria y los segundos desprestigio de los pueblos.

La grandeza de la libertad apenas es comprendida por las almas superiores, cuando la analizan en conciencia.

Le Libertad es el amor, la dignidad, el estímulo, la unión de los corazones para engrandecerse.

Incomprensible para muchos este amor, ofusca aquella dignidad, pierde aquel estímulo y destroza toda unión; por las pasiones ambiciosas, que han llegado á sobreponerse en el mundo real, infundiendo temor á las almas y apoderándose de las conciencias.

¡Inmensa es la Democracia, inmenso su poder, inmenso serán en lo grande sus resultados!

¡Eterna es la Ley de Igualdad, eterno el castigo y eterno el premio!

Y con todo eso no son tres eternos, sino un solo eterno.

Así como no son tres los poderes, sino uno solo el poder del pueblo.

Del mismo modo es omnipotente el Ejecutivo, siendo omnipotente el Legislativo y más que todo omnipotente el Judicial.

Así también el Ejecutivo es soberano, como el Legislativo y el Judicial, porque los tres poderes nacen del mismo soberano: del pueblo absoluto.

Así es respetable el Ejecutivo, respetable el Legislativo y respetable el Judicial.

Y con todo eso, no son tres respetables sino una sola respetabilidad.

Porque así como la verdad democrática nos obliga á confesar honor y virtud, para cada uno de sus actos, así el raciocinio de la igualdad nos prohíbe hacer de cada poder un centro absoluto, todos están ligados entre sí para sus grandiosos fines.

El Ejecutivo reasume la ejecución, pero no la ordena.

El Legislativo ordena la ejecución, pero no la ejecuta.

El Judicial ni ejecuta ni ordena, lleva su fin á la conciencia humana, para que la humanidad sufra menos.

De esta Trinidad nada es primero ni postero, nada mayor ni menor, sino todos tres poderes unidos entre sí, para cumplir con la ley en beneficio del pueblo y para honrar á la Patria.

De forma que en todo y por todo se ha de respetar la Unidad de los tres poderes y á los tres poderes en la Unidad.

Por tanto, el que quiera ser buen demócrata, así ha de ser con su Gobierno.

Pero es necesario también para que un Gobierno sea respetado, sea éste digno, equitativo y prudente.

Pues si no es digno, conquista maldiciones y siembra deshonras.

Si no es equitativo, produce ejemplos de injusticias y cosecha infamias.

Si no es prudente, se desvía de lo sensato y acaba por caer escuchando la rechifla de los otros pueblos.

La sublimidad de las acciones gubernamentales, se desprende de lo digno, de la equidad y de la prudencia, como la esplendidez de la luz del sol; como todo lo inmenso en lo bello y en lo justo, del Espíritu Infinito tan calumniado por los esbirros del Papa.



HIMNO.

¡AVE PATRIA!

¡Virgen bella de Anáhuac, ¡Dios te salve!
 Te llene de poder y beneficios;
 Te conceda el honor de ser la diosa
 Entre la inmensidad de los principios.
 No conozcas el mal de los ingratos,
 Sigue con la virtud de tus idilios;
 Aumenta la grandeza de tus héroes
 Y la luz virginal de tus hechizos.
 Perezcan ante tí las inquietudes
 Que causan los enconos de los vicios;
 Nunca puedas tener en tus anales
 La fama como Europa, en sus delitos....
 Eres muy joven para ser perjura,
 Amparo de los pobres y proscriptos,
 No puedes abrigar en tu regazo
 La testa coronada de los étnicos:
 ¡Virgen bella de Anáhuac, Dios te salve!
 No conozcas la ley de los martirios:
 Inunda con tu luz al Universo
 Y con tu magestad salva al cautivo.

La Magnífica

Mi alma se eleva á Dios.

Y mi espíritu se llena de gozo, al contemplar el progreso de los pueblos.

Porque á ese progreso se debe, el exterminio, ya en muchas comarcas, de los verdugos sociales; y el principio para la dicha de todas las futuras generaciones.

La Democracia ha hecho, en favor del hombre, cosas grandes y maravillosas; porque la protege el Todopoderoso, el Infinito entre los infinitos.

Cuya misericordia se extiende de República á República, á todos cuantos aman la Libertad y combaten al despotismo.

"Extendió el brazo de su poder y dispó el orgullo de los soberbios, trastornando sus designios."

"Desposeyó á los poderosos y elevó á los humildes."

"A los necesitados los llenó de bienes y á los ricos los dejó sin cosa alguna."

Elevó á la América, su predilecta, acordándose de ella, en sus horas de misericordia y bondad.

Así como lo había prometido en sus predicaciones, cuando revolucionaba por la Libertad del hombre.

¡El alma se eleva á Dios, cantándole á la Democracia!

**

Quando tocan *El Himno Nacional*, recitando la siguiente salutación, se endulzan las penas y se reavivan las esperanzas de futura grandeza para la Patria.

**

El espíritu humano se sobrepuso á la tiranía y nació la Democracia. ¡Ave Patria!

La Democracia, que destruye toda esclavitud y ensalza todo lo bueno. ¡Ave Patria!

Jesucristo, el gran Demócrata del mundo, arrojó del Santuario con un látigo á los mercaderes del templo. ¡Ave Patria!

La Democracia derrumbará los tronos de los Césares y las Catacumbas del Papado. ¡Ave Patria!

SALUTACION A NUESTRA LIBERTAD.

¡Florece más y más, Libertad sublime; para mayor gloria del Anáhuac y amparo de los esclavos!

¡Florece más y más, Libertad santa! para que se alienten los ilotas de otros pueblos y puedan romper sus cadenas!

Florece más y más, Libertad benéfica, para

que tu sombra cubra la semilla de la dignidad
y dejen de estar arrodillados los cobardes!

¡Florece más y más, Libertad inmaculada;
templo y sagrario de todo lo noble, de todo lo
espiritual, de todo lo humano; que tú fuiste ins-
pirada por la conciencia, cansada de ver lá-
grimas y de oír suspiros. Amén.

INVOCACION CONTRA LA TRAIACION.

La verdadera palabra de la Democracia,
nuestra redentora; que ha hecho las autono-
mías de los pueblos y la grandeza de Améri-
ca, nos libre y defienda de la traición, cobar-
día sin nombre y miseria intelectual incalifi-
cable. Amén.

Sanctus Deus.
Sanctus Fortis.
Sanctus Inmortalis.
Miserere nobis.

CONCLUSION.

Han tocado la diana los tambores
Y despiertan los genios del combate:
¡Solo siguen durmiendo los señores
Que besan la pantufla del magnate!....
A la voz del clarín de las ideas
Se levantan los pueblos oprimidos;
Y comienzan de nuevo las tareas
De los batalladores perseguidos....

*
*

La Democracia sacudió la pluma
Empolvada á los pies del patritismo,
Y con el tibio aliento que perfuma
Brotó la dualidad del idealismo....
Ripalda nos sirvió como modelo
En la forma y carácter de lo escrito:
Él quiso al hombre conducir al cielo,
Nosotros... ¡Lo apartamos del delito!

FIN.